



Tipón: tecnología agrícola inca

El conjunto Tipón se encuentra cerca de Oropesa en la Comunidad de Choquepata, a 27 km. al sudeste del Cusco, en el Perú y junto a la carretera Cusco-Puno. Contiene recintos, terrazas y una acequia intacta.

La parte alta del conjunto es atravesada por el Camino del Inca junto con un canal de irrigación.

Probablemente haya sido utilizado como laboratorio de productos agrícolas por los diversos microclimas que se hallan en este complejo. Tipón está incluido como uno de los 16 visitas arqueológicas más importantes para el turista que visita esta zona.

Aparte de ser un complejo arqueológico más, en este sitio se encuentra una de las más grandes obras de irrigación en las terrazas llamados también andenes, la increíble distribución de los conductos de agua al aire libre.

Tipón destaca por su significado en la relación del hombre con el agua, su papel como centro de experimentación agrícola y especialmente por su tecnología agrícola.

En el parque arqueológico de Tipón destacan sus edificaciones de piedra perfectamente pulidas que revelan la presencia de un sistema de riego perfeccionado. En la zona, el valor del paisaje radica en sus terrazas, en sus andenes, en sus caídas ornamentales y en sus canales de agua. Sin embargo, por lo estrecho de la puerta de acceso y la muralla que la rodea, algunos le atribuyen funciones militares que, en todo caso, no le restan belleza arquitectónica al lugar. Recorra también

Intiwatana, Puca Pucará, Cruz Moqo, entre otros sitios de características geográficas similares. Tipón está ubicado a menos de 20 kilómetros del Cusco, pero en cada uno de los poblados cercanos que recorra siempre será posible adquirir el reparador pan chuta que preparan los panaderos de Oropesa siguiendo el misticismo andino y la tradición colonial.



Cusco: Ruta Milenaria

La sola idea de viajar al Cusco, reencontrarnos con la extraordinaria civilización inca, recorrer sus fortalezas, puentes y tambos, le da otra dimensión a nuestra travesía. Y es que la capital del Tahuantinsuyo, sin duda alguna, alberga una energía especial que se siente cuando uno transita sus calles, en el centro de la ciudad, o recorre sus impresionantes caminos de piedra, si sale de su perímetro urbano.

Pero, sea uno u otro el rumbo que emprenda el visitante, la magia está siempre presente, prendida a ese cielo diáfano, intensamente azul, que caracteriza al destino, uno de los más visitados. Los atractivos saltan a la vista: la arquitectura, la cultura, el folclor y esa idiosincrasia nueva que se va gestando a partir de la concentración de turistas nacionales y foráneos.

El Cusco alberga a ciudadanos de todas las razas y todas las sangres y, quizá, esa convivencia, con tantos matices y rasgos culturales, lo hacen un lugar único, que nadie debe perderse.

En el Cusco, las empresas de turismo han diseñado un mapa que

comprende seis rutas. Igual número de tours se ofrecen entonces en una franca competencia para llevar a los cientos de turistas que visitan la ciudad y acercarlos, de algún modo, a esa cultura milenaria.

Uno de esos tours es el denominado Valle Sur, que incluye a Tipón, Pikillaqta y Andahuaylillas. No es una ruta más, es un recorrido fabuloso que nos lleva por impresionantes paisajes naturales, por la arquitectura inca de Tipón, la arquitectura preíncá y wari de Pikillacta y por la presencia colonial, religiosa, de Andahuaylillas, donde su bello templo es conocido como la Capilla Sixtina de América.

En este recorrido, la experiencia se convierte en un acto vital. El contacto con las comunidades cusqueñas es permanente y nos permite rescatar, de primera mano, las costumbres, las vivencias y las leyendas que circulan desde siempre entre la población, vinculadas al campo, a las creencias y a las fiestas, que son frecuentes y ruidosas.

Como parte de la parafernalia de las celebraciones, la cocina es la más celebrada y eso se puede comprobar en el distrito de Saylla o en Huasao –denominada Capital del Esoterismo Andino–, donde se come generosamente.

Las chicharronerías del lugar son, desde siempre, estancias obligadas de visita, aunque el comensal puede también optar por el siempre ponderado cuy al horno, la festiva trucha frita o el alimenticio tarpuy uchu, un plato tradicional que lleva cuy, quinua, tarwi y torrejitas de calabaza, entre otros productos de origen local.



Tipón: sabiduría hidráulica Inca, “Maravilla de la Ingeniería Civil”

El conjunto Tipón se encuentra cerca de Oropesa en la Comunidad de Choquepeda, a 27 km. al sudeste del Cusco, en el Perú y junto a la carretera Cusco-Puno. Contiene recintos, terrazas y una acequia intacta.

La parte alta del conjunto es atravesada por el Camino del Inca junto con un canal de irrigación. Probablemente haya sido utilizado como laboratorio de productos agrícolas por los diversos microclimas que se hallan en este complejo.

Tipón está incluido como uno de los 16 visitas arqueológicas más importantes para el turista que visita esta zona.

A parte de ser un complejo arqueológico más, en este sitio se encuentra una de las más grandes obras de irrigación en las terrazas llamados también andenes, la increíble distribución de los conductos de agua al aire libre.

Terrazas de Tipón.

El ingeniero hidrogeólogo estadounidense Kenneth Wright ha publicado un libro sobre estas estructuras hidráulicas, que han merecido el título de “Maravilla de la Ingeniería Civil” en la Asociación de Ingenieros Civiles de Estados Unidos (ASCE).

Tipón, poblado ubicado a una altitud de 3,560 msnm, fue un adoratorio mayor donde se rendía culto al agua con el cuidado y la veneración que los incas trataban a este elemento. Este complejo ha sido distinguido por la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles (ASCE por sus siglas en inglés) como maravilla de la Ingeniería Civil.

El respeto al entorno natural y la tecnología usada para

movilizar las aguas de los manantiales son un modelo de ingeniería hidráulica al servicio del hombre y la naturaleza.

Se destaca que es el único complejo Inca, que esta en perfecto funcionamiento.

El reconocido historiador peruano Dr. Luis Antonio Pardo, opina que el actual nombre de Tipón puede derivar de la palabra quechua Tímpuj, que significa "estar hirviendo" y que hace alusión al hecho de brotar las aguas de las fuentes como si el líquido estuviera hirviendo. Este nombre fue asignado en tiempos modernos, pues el nombre original fue otro.

El historiador cusqueño Víctor Angles sostiene que Tipón pudo ser la Casa Real de Yahuar Huaca, quien se retiró a este lugar, luego que desamparara al Cusco durante el ataque de los aguerridos Chancas. Huiracocha, su hijo, se enfrentó a los invasores y los venció entrando triunfante al Cusco, siendo coronado inca en lugar de su padre.

El cronista mestizo, Garcilaso de la Vega, relata: "El cual dio lugar a la determinación del hijo, porque sintió inclinada a su deseo toda la corte, que era la cabeza del reino; y por evitar escándalos y guerras civiles y particularmente porque no pudo más, consintió en todo lo que el príncipe quiso hacer de él. Con este acuerdo trazaron luego una casa real, entre el angostura de Muyna y Quepicancha, en un sitio ameno (que todo aquel valle lo es), con todo el regalo y delicias que se pudieron imaginar de huertas y jardines y otros entretenimientos reales de caza y pesquería; que al levante de la casa pasa cerca de ella el río de Yucay y muchos arroyos que entran en él". Angles asume que el lugar identificado por Garcilaso corresponde a Tipón.

El río Watanay pasa cerca de Tipón y de él se desprenden dos riachuelos que rodean todo el complejo, estos podrían ser los riachuelos de los que habla el cronista inca. Otra similitud con este complejo, son los andenes que corresponderían a los

doce terraplenes existentes actualmente en el lugar.

Este admirable recreo incaico se encuentra asentado sobre una superficie sumamente irregular. En los tiempos del incario no existieron terrenos planos ni horizontales, todo fue modificado por los empeñosos habitantes del Tahuantinsuyo para satisfacción de su veterano y deslucido monarca.

Los principales sectores que conforman Tipón son:

Hermosas habitaciones y jardines levantados en base de megalíticos bloques de piedra constituyeron la Casa Real que Huiracocha mandó construir como morada para su padre Yahuar Huaca. Este es el grupo más bello y amplio del complejo, cuenta con hermosas fuentes y canaletas que hasta el día de hoy siguen vertiendo agua, que aflora de misteriosos y secretos canales subterráneos.

Una construcción ovoide a manera de torreón se ubica al sur de los andenes. Desde este lugar se puede apreciar toda la quebrada con una vista impresionante.

Los incas alcanzaron un desarrollo impresionante en su arquitectura y especialmente en sus construcciones hidráulicas. No hay grupo arqueológico, donde no se aprecie la admirable conducción y distribución del agua, de tal manera que la falta del líquido elemento no fue un problema, es más algunos de ellos aún sirven para abastecer a la población que habita la zona actualmente.

Fuente: Wikipedia, Ronald Ancajima